



**Artículo:** Lorenzo de Zavala y los Estados Unidos. Coloquio la independencia de Texas : tres perspectivas históricas, México: febrero 1986

**Autor(es):** Matute, Álvaro

**Revista:** Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

**Número:** 20

**Año:** 1986

**ISSN edición impresa:** 0187-182X

**ISSN de pdf:** [en trámite]

**Forma sugerida de citar:** Matute, Álvaro. "Lorenzo de Zavala y los Estados Unidos. Coloquio la independencia de Texas : tres perspectivas históricas, México: febrero 1986" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 20 (1986): p. 16-22. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3721>

---

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

**Correo electrónico:** [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

---

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
  - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
  - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
- 



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



REPOSITORIO  
INSTITUCIONAL  
HISTÓRICAS  
UNAM

## Lorenzo de Zavala y los Estados Unidos\*

Álvaro Matute

Llegados a los 150 años de la independencia o pérdida de Texas —según cada perspectiva histórica— cabe preguntarse si hay algo que no se haya dicho acerca de uno de sus promotores más singulares, el liberal yucateco Lorenzo de Zavala. Es posible que todo o, por menos, que esa totalidad sea susceptible de ser dividida en dos grandes partes, en dos grandes conjuntos de opiniones, las cuales, para hacerle honor a la historiografía maniquea de toda la vida nos hablan del bueno y el malo, del héroe o del traidor. No es gratuito que una reciente recensión concluya con el comentario de que “parece tiempo suficiente para obviar la condena y tratar de comprender a uno de los historiadores más penetrantes de su tiempo”.<sup>1</sup> Catorce años antes, Josefina Zoraida Vázquez intentaba explicar las aparentes contradicciones de Zavala como producto de la evolución de su pensamiento liberal que lo llevó a dar el paso texano al ver perdido a su país, víctima del centralismo, del encumbramiento militar y de la manipulación del clero. Una Texas colonizada por anglos representaba la salvación de la libertad.<sup>2</sup> Por la misma época, María de la Luz Parceró revisó las diferentes opiniones que mereció la persona y la obra de Zavala a un alto número de historiadores a lo largo de casi centuria y media.<sup>3</sup> Más adelante, Charles A. Hale apunta que: “Un testimonio impresionante de que se está reivindicando a Zavala en México es la publicación de sus *Obras*, edición a cargo de Manuel González Ramírez.”<sup>4</sup> Es evidente el hecho de que desde el ángulo oficial se prefiere a Zavala en lugar de Alamán, a pesar de que con res-

\* Ponencia presentada por Álvaro Matute en el coloquio *La independencia de Texas: tres perspectivas históricas*, realizado en febrero de este año.

<sup>1</sup> Renato González Mello, “Zavala, el que se fue”, *La Jornada Libros*, 1o. de febrero de 1986, p. 1-2.

<sup>2</sup> Josefina Zoraida Vázquez, “Don Lorenzo de Zavala, político e historiador”, *Anuario de historia*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, año I, 1961, p. 81-100.

<sup>3</sup> María de la Luz Parceró, “Lorenzo de Zavala en la conciencia de México”, *Anuario de Historia*, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, año II, 1962, p. 47-70.

<sup>4</sup> Charles Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora (1821-1853)*, México, Siglo XXI, 1972, p. 208.

pecto a la cuestión de Texas, el primero haya quedado en el bando contrario y el segundo haya promulgado leyes importantes y realizado esfuerzos para evitar la pérdida del territorio norteno. Puede más la ideología liberal que la conservadora, aunque la primera haya coadyuvado a la pérdida territorial y la segunda a su conservación. Es paradójico que el estado mexicano no haya reconocido en Alamán a uno de sus ideólogos, por cuanto toca a las prácticas proteccionistas y en cambio tenga en lugar preeminente a los grandes liberales cuya ideología contradice en la práctica cotidiana. A la luz del *Ensayo histórico sobre las revoluciones de México*, que ha merecido reimpressiones facsimilares recientes, es perdonable el haber sido su autor primer vicepresidente de la República de Texas, no así la *Historia de Méjico* de Alamán, pese a la Ley de Colonización del 6 de abril de 1830 que, de haber podido aplicarla el general Mier y Terán, hubiera detenido al menos la avalancha norteamericana sobre el territorio texano. En fin, la historia peyorativamente oficial está llena de contradicciones que, pese a ser evidentes, no se superan. Aportaciones como las de Vázquez y Parceró ayudan a superarlas y, desde luego, utilizar las efemérides para reimprimir grandes libros siempre es grato. Así al menos entran en circulación textos fundamentales del pensamiento mexicano que nos permiten dialogar con sus autores. De ahí el recelo con respecto a Alamán, pero claro está que no falta la contraedición conservadora que lo rescata del olvido oficial. Lo importante y positivo sería admitir como distintas caras de una sola moneda a los dos grandes ideólogos y aprender de ellos cómo sufrieron su México.

Durante los años en que fue presidente de Estados Unidos el general Andrew Jackson, algunos viajeros que visitaron ese país escribieron sus experiencias en él. Fruto de ello son los textos de una aguda escritora inglesa, Fanny Trollope, de un joven politólogo francés, Alexis de Tocqueville y de un experimentado político mexicano, Lorenzo de Zavala. Los textos revelan mucho en sus títulos: *Domestic Manners of the Americans*, *La democracia en América*, *Viage a Estados Unidos del Norte de América*.<sup>5</sup> El segundo se ha convertido en un clásico de la ciencia política y de la sociología. La capacidad de análisis de Tocqueville, fruto de su perspectiva de aristócrata enfrentado a un mundo político-social nuevo, que se rige por patrones distintos, lo lleva a pulsar los alcances y las limitaciones del sistema americano hacia el cual manifiesta su admiración y su desconfianza. Hay en Tocqueville un sentido crítico que lo lleva a crear una nueva teoría política y a encontrar los resortes profundos que mueven a esa nue-

<sup>5</sup> Frances Trollope, *Domestic Manners of the Americans*, ed. by Richard Mullen, Oxford-New York, Oxford University Press, 1984, XXXVI-396 p. Alexis de Tocqueville, *La democracia en América*, ed. J.P. Mayer, introd. Enrique González Pedrero, trad. Luis R. Cuéllar, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, 751 p. Lorenzo de Zavala, *Viage a los Estados Unidos del Norte de América en Obras*, pról., ordenación y notas de Manuel González Ramírez, México, Porrúa, 1976, p. 7-187 (Biblioteca Porrúa, 64). Las ediciones originales son, respectivamente, de 1832, 1835 y 1834.

va sociedad. En Fanny Trollope, en cambio, predomina una gran dosis de agudeza para captar los pequeños detalles que caracterizan a la nueva nación a través de su gente. Libro poco aceptado pero muy leído, se funda en la ironía y en una gran percepción de lo cotidiano. Los norteamericanos no aparecen en él como un modelo a seguir sino que sus costumbres reflejan lo más peyorativo de la nueva sociedad, a saber la ordinariez de todas sus clases. Con un itinerario semejante al inicio del viaje de la señora Trollope, Lorenzo de Zavala inicia el suyo en la desembocadura del Mississippi y sigue río arriba hasta Cincinnati, para enderezar el rumbo al Este.<sup>6</sup> La buena pluma de Zavala siempre está presente, en este caso para rendir tributo a la nueva nación, a la que no encuentra defectos, salvo el caso de la esclavitud y la segregación que produce, y que refiere en su paso por Louisiana en algunos párrafos que no le permiten sacar a relucir su bien acendrado liberalismo para referirse a una institución que le repugnaba y que no quiere reconocer en su país admirado. Por lo demás, el *Viage* es una constatación de que Estados Unidos son lo que son, no por la aplicación de unas leyes modernas y liberales, sino porque la sociedad engendró esa modernidad liberal a partir de sí misma. El *Viage*, si bien texto descriptivo, es un diálogo constante entre el futuro liberal, anglosajón, protestante, democrático, y el pasado español, católico, autoritario y jerarquizado de un país al que ya no quiere ni lo dejan pertenecer. Es un testimonio de desesperación que, sin embargo, deja abierta una esperanza. Para un político como Zavala las cosas no estaba canceladas. El mundo estaba abierto y si bien el comparar las realidades de Estados Unidos y de México lo llevaba a ver muy negra la situación mexicana, conocer de manera directa a Estados Unidos le daba elementos para la solución a largo plazo de los problemas de su nación.

El propósito de escribir el libro de viaje fue ejemplar. Ahí se describe cómo es un pueblo y cómo de él dimana una legislación y cómo se da en la práctica la relación entre la legislación y el pueblo a través de las costumbres electorales, y de la prensa periódica. No llega a teorizar sobre la "igualdad de condiciones" de Tocqueville, pero de alguna manera ella está presente como motor de esa sociedad. Mientras el francés es escéptico acerca de la medianía si no mediocridad latente de muchas de esas costumbres, para Zavala representan una conquista anhelada por todo el género humano: en esa vida cotidiana política está la meta del progreso en el que creía. Sus frecuentes notas sobre los sistemas penitenciarios que visitó, reflejan su admiración por la posibilidad real de regeneración social. Asimismo, la condición de las obreras que viven apartadas de sus familias y que conducen su vida con sencillez y rectitud, le parece algo digno de admiración

<sup>6</sup> Justo Sierra O'Reilly comenta "¡Qué diferencia entre el libro de Zavala y el de Mistriss Trollope! La que existe entre una virulenta diatriba, y un juicio crítico e imparcial." En Zavala, *op. cit.*, p. 229.

irrestricada. Lo que Tocqueville rechaza por su medianía, Zavala alaba por su sencillez. Así el encuentro con el presidente Jackson en Cincinnati, sin todo el boato de los generales compatriotas y sus cortes ambulantes.

La tolerancia religiosa a menudo aparece en las páginas del *Viage* como una de las instituciones señeras. Admite y acepta las diferencias. Celebra las virtudes de los cuáqueros en Pennsylvania y hasta acepta a los católicos de Baltimore y Nueva York. Su pleito era contra la jerarquía eclesiástica y su vinculación con el poder público.

Lo que mayor admiración le despierta en Estados Unidos es la vida económica en todas sus dimensiones. Al referirse a Cincinnati, Ohio, llama la atención acerca de cómo en veinte años pudo sextuplicar su población, gracias a la actividad comercial fluvial que ahí se desarrolló. Sus notas sobre la actividad portuaria neoyorkina son muy elocuentes en ese sentido.

En el aspecto político es interesante captar cómo admira la unión, o subraya los logros de la unidad nacional en un mundo de diferencias regionales. El promotor del federalismo mexicano de 1824 se disgusta con la negativa de Carolina del Sur de acatar lineamientos generales nacionales, pero reconoce que es sana la posibilidad de hacerlo. Al comentar, recuerda con amargura actitudes intransigentes de gobiernos estatales mexicanos que no cooperaron con el gobierno federal. Zavala no profundiza en los defectos norteamericanos cuando tiene, aunque sea, leves advertencias de ellos. Está muy consciente de las virtudes, y de advertir el método de cómo fue construido el modelo para, con aquél como base, armar uno nuevo en México. Su joven secretario, Joaquín Moreno, advirtió el norteamericanismo de Zavala, cuando comentó:

El viaje que Zavala escribe de Estados Unidos es muy parcial y con fines a mi entender no muy patrióticos según lo que otras veces ha hablado conmigo. Por una mujer y un hijo norteamericanos y por la mejora de sus terrenos en Texas, junto con su amor a las instituciones del Norte, Zavala más bien es norteamericano que mexicano.<sup>7</sup>

Ello fue escrito en el registro del martes 1o. de julio de 1834. Más adelante, el 17 de agosto, Moreno agregó:

... sólo confesaré que respecto de Zavala estuve engañado o vacilante algún tiempo; pero que los últimos acontecimientos de los agentes numerosos de *Luis Felipe* me han convencido de su amor patrio, de sus virtudes, de su desinterés y su amor ardiente por la libertad, y que si alguna vez ha dicho o deseado y aún desea que Estados Unidos del Norte de la República y aun la República misma formase con la del norte una sola, no ha sido por falta de amor patrio, sino por el bien y goces de la paz, tranquilidad y verdadera libertad.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Joaquín Moreno, *Diario de un escribiente de Legación*, en Zavala, *op. cit.*, p. 417.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 419.

Se refiere en este caso Moreno a las conclusiones del *Viage*. En ellas pone claramente de manifiesto su autor cuál era su posición con respecto a México y Estados Unidos. El ilustrado Zavala establece que:

El pueblo de Estados Unidos es sagaz, económico y amante de acumular capital para lo porvenir. Así debe ser naturalmente. Porque además de su origen del que hereda estas cualidades, en un clima como aquél, en donde el hombre se ve obligado a trabajar dos cuartas partes del año para una estación severa que le reduce a su habitación y a la chimenea, no puede abandonarse al acaso, confiado en la fertilidad del terreno y en la benignidad de las estaciones. Los pueblos del mediodía de la Europa y del Asia fueron siempre los *menos laboriosos*, y en España se advierte que los gallegos, los catalanes y vascos son más agricultores que los pueblos de las Andalucías y Castillas; y tienen además un carácter más serio, menos comunicativo y flexible. Los progresos de la educación primaria a que ponen el mayor interés los americanos, y la facilidad de sus comunicaciones, harán con el tiempo las costumbres de aquel pueblo más dulces y sociales.<sup>9</sup>

El determinismo geográfico aparece por vez primera en las páginas del *Viage* para establecer una explicación sobre las diferencias significativas entre dos mundos históricos distintos. De ahí que resultara, ya no difícil, sino imposible la adopción del modelo. Una cosa es copiar leyes y otra realizarse a través de ellas. Sin embargo una posibilidad despuntaba y era la de la colonización, instrumento tanpreciado por los liberales de esta etapa y de otras del mismo siglo. Viendo hacia adelante profetizaba que diez mil ciudadanos de Estados Unidos se establecerían anualmente en el territorio mexicano, especialmente en los estados de Chihuahua, Coahuila y Texas, Tamaulipas, Nuevo León, San Luis Potosí, Durango, Zacatecas, Sonora, Sinaloa y territorios de Nuevo México y Californias. "Estos colonos —agrega— llevan con su industria los hábitos de libertad, economía, de trabajo; sus costumbres austeras y religiosas, su independencia individual y su republicanismo".<sup>10</sup> Zavala acertó en el caso de los Territorios de Texas, Nuevo México y la parte norte de las Californias. En cambio, los estados de Puebla, Chiapas, Oaxaca, México, Querétaro, Michoacán y Guanajuato "continúan entregados al brazo militar y eclesiástico en pena de sus preocupaciones, de su ignorancia y de su superstición".<sup>11</sup> Así habría dos Méxicos, el meridional y el septentrional, enfrentados uno contra el otro, en una dialéctica que, además del clima determinante, representaría dos herencias culturales distintas, la de la modernidad protestante anglosajona y la de la tradición católica latina. La ley del progreso, en la que creía Zavala, le daría el triunfo a la porción septentrional. La libertad tendría que imponerse a partir de una sociedad que la ejerciera en su vida cotidiana. Zavala

<sup>9</sup> Zavala, *Viage...*, p. 184.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 186.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

aprendió su lección. El Zavala de 1834 enseñaba al de diez años antes que copiar leyes e instituciones era banal. Ése no era el camino propio para conseguir el imperio de la libertad. La sociedad es la que determina y da lugar a las leyes que la rigen, y si no le funcionan las cambia, pero es la sociedad y no una minoría ilustrada en un contexto mayoritario muy tradicional la que va a la vanguardia. Zavala no había leído a Tocqueville, pero había aprendido en la práctica del viaje a Estados Unidos lo que no supo cuando formó parte del Congreso Constituyente. Ahora no quería leyes nuevas sino una sociedad nueva y sabía que había que formarla a partir de colonos que representaran la coincidencia con sus fines y no la semejanza con aquello que quería superar. De ahí que no haya puesto nada de su parte por evitar que en sus concesiones ingresaran a Texas colonos norteamericanos contraviniendo la ley protectora de la integridad cultural y religiosa nacionales. El retorno a Texas cuando rompió con Santa Anna tenía fines políticos muy claros. Él lucharía por el nuevo mundo liberal en un espacio suyo.

El inigualable biógrafo de Zavala, Raymond Estep,<sup>12</sup> sugiere, con una envidiable base documental, que la segregación de Texas como lucha contra el centralismo podía convertirse en una protesta generalizada, al menos por parte de los estados periféricos contra el México tradicional centralista, y podría deponer a un gobierno reaccionario. El papel de Zavala en el reparto era, al menos al inicio, el de usar a Texas como puente en una lucha política de retorno al federalismo liberal y, desde luego, abrirse a Estados Unidos para que desde este país se desatara esa colonización masiva que transformaría México acaso hasta el grado de que se perdiera por completo su identidad, en aras de la libertad y el progreso.<sup>13</sup>

La inocencia de Zavala iba de la mano con su pesimismo. Inocencia en cuanto a que no advertía las grandes diferencias entre los estados del norte y los esclavistas en Estados Unidos, diferencia que podría jugar un papel determinante en el futuro de su utopía liberal; pesimismo, por lo que toca a que no veía futuro en donde la conjunción de los fueros militar y eclesiástico, con todo lo que ello implica, dominaba la escena política. El futuro de ese México estaba cancelado. Era la negación de la idea del progreso, era un México antihistórico, como acaso también era antihistórico, de acuerdo con el mismo ideario liberal, lo que la política expansionista sureña pretendía. La fuerza territorial que le ofrecía Zavala a Estados Unidos que tendrían como líder a un Polk, le hubiera acarreado otra enorme decepción, pero se ha dicho hasta la saciedad que el "hubiera" no tiene sentido en la historia. Zavala murió en medio del proceso de independencia de Texas, a disgusto con la torpeza de Burnet y sin ver claro que la

<sup>12</sup> Raymond Estep, *Lorenzo de Zavala, profeta del liberalismo mexicano*, trad. Carlos A. Echánove Trujillo, pról. Carlos E. Castañeda, México, Manuel Porrúa, 1952, 360 p.

<sup>13</sup> *Ibidem*.

consecución de ese fin tendría las repercusiones deseadas sobre la política de México.<sup>14</sup>

Finalmente, no pensó que su “norte” se podría convertir en el “sur” de otros y ello, con su sociología, podría tener consecuencias fatales.

Zavala murió derrotado. Marginado del proceso político texano, no pudo aprovechar la rebelión contra el centralismo mexicano. Se quedó atrapado entre dos mundos, sin pertenecer a ninguno. Ante la historia, no resulta figura señera para los texanos, y para los mexicanos es un colaborador del enemigo. Acaso el mejor homenaje es reconocer que fue víctima de llevar a sus últimas consecuencias un pensamiento político que en él adquirió características muy brillantes.

<sup>14</sup> Jorge Flores, *Lorenzo de Zavala y su misión diplomática en Francia (1834-1835)*, compilación y prólogo de. . ., México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1951, 277 p. (Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Segunda Serie, 8). El prólogo ofrece una extensa biografía de Zavala y un análisis de su gestión, p. 11-118. La parte documental tiene una sección dedicada a la concesión de terrenos a Zavala en Texas, p. 207-238.